



GEO-ECONOMICS AND POWER POLITICS IN THE 21ST CENTURY: THE REVIVAL OF ECONOMIC STATECRAFT

*Mikael Wigell, Sören Scholvin y
Mika Aaltola (Editores)*

*Routledge Global Security
Studies (2019)*

El libro "Goeconomía y Políticas de Poder en el Siglo 21: el resurgir de la Política Económica del Estado" está editado por los profesores Mikael Wigell, Sören Scholvin y Mika Aaltola, cuyos perfiles académicos, y las Universidades a las que pertenecen, son garantía de solvencia de esta iniciativa editorial que se reseña.

Mikael Wigell es Investigador Principal, miembro del Instituto de Asuntos Internacionales de Finlandia, y profesor adjunto de política económica internacional de la Universidad de Tampere, en Finlandia. Sören Scholvin es Investigador, perteneciente al Instituto de Economía y Geografía Cultural, de la Universidad de Hanover, en Alemania. Mika Aaltola es director del Programa de Seguridad Global del Instituto de Asuntos Internacionales de Finlandia, y también trabaja como profesor en el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Tallin, en Estonia.

El trabajo, como bien señala su título, constituye una importante y novedosa contribución a la actual creciente demanda de información relacionada con la goeconomía y las políticas de poder, y aporta una gran variedad de temas relacionados con ella. El libro, tras un breve y clarificadora introducción, viene estructurado en quince capítulos, cualquiera de ellos de más relevancia y actualidad, escritos por un elenco de especialistas en el tema, como más abajo se reseña. El trabajo se completa con un capítulo final, a modo de conclusión, ofreciendo una amplia reflexión, y destacando algunos de los aspectos más relevantes que se abordan en los referidos capítulos.

El capítulo 1, trata sobre "Políticas de Poder Goeconómico: Una Introducción" (autores: Sören Scholvin y Mikael Wigell), el capítulo 2, aborda "La Goeconomía como Una dimensión de la Gran Estrategia: Notas sobre el Concepto y su Evolución" (autor: Braz Baracuhy); el capítulo 3, se estudia la "Interdependencia como dependencia: Seguridad Económica en la Edad de la Interconectividad" (autor: Cristian O. Fjäder); el capítulo 4, describe las "Infraestructuras Críticas en la Competición Estratégica: Comparación de los Proyectos de EE.UU y la Ruta de la Seda

China" (autores: Juha Käpylä y Mika Aaltola); el capítulo 5, hace una incursión sobre "La Geoeconomía Liberal Alemana: La utilización de los mercados para los objetivos estratégicos" (autor: Hans Kundnani); el capítulo 6, aborda el concepto de "El 'Pivote ruso' hacia Asia -pacífico: Expectativas Geoeconómicas y decepciones" (autor: Pavel K. Baev); el capítulo 7, aborda "La Gran Estrategia USA en perspectiva: Geoeconomía, Geopolítica y el orden internacional liberal" (autor: Kary Möttölä); el capítulo 8, expone aspectos relativos a la "Capacidad de presión de las sanciones económicas: El caso de las sanciones americanas contra Irán, 1978-2016" (autor: Paul Rivlin); el capítulo 9, trata sobre "La Energía y el futuro de la primacía americana: Las consecuencias geoestratégicas de una 'revolución blanda'" (autor: Niklas Roszbach); el capítulo 10, ofrece una perspectiva conceptual "Aprendiendo Geoeconomía: la senda experimental China hacia el liderazgo financiero y económico" (autor: Mikko Huotari); el capítulo 11, se plantea la cuestión "¿Préstamos para el desarrollo como política financiera?: Una exploración comparativa de las prácticas chinas y japonesas" (autores: Mikael Mattlin y Bart Gaens); el capítulo 12 aborda "La política económica de China en Latino América: Implicaciones geoestratégicas para los Estados Unidos" (autores: Mikael Wigell y Ana Soliz Landivar); el capítulo 13, se analizan temas relativos a "El petróleo como instrumento estratégico de la política exterior venezolana: los casos de ALBA y PETROCARIBE, 1998-2013" (autora: Martha Lucía Márquez Restrepo); el capítulo 14, se realiza un análisis sobre "India, Pakistán y el contexto de la hegemonía regional: El papel de la geoeconomía" (autor: Smruti S. Pattanaik); el capítulo 15, explica las relaciones sobre "Geoeconomía y Geopolítica en el poder político del África Subsahariana" (autor: Sören Scholvin); y el capítulo 16, se exponen las conclusiones más relevantes derivadas de las exposiciones contenidas en los referidos capítulos (autores: Sören Scholvin, Mikael Wigell y Mika Aaltola).

Mediante una breve introducción, los referidos profesores editores del libro destacan que en este libro: "partiendo del concepto clásico de Geoeconomía, se pretende analizar las nuevas políticas de poder, y se explica que las cambiantes características estructurales del actual Sistema Internacional están remodelando los imperativos estratégicos de las actuaciones en la política exterior. Los Estados, cada vez con mayor frecuencia, utilizan las políticas de poder mediante el empleo de instrumentos económicos. Tanto si se trata del Programa nuclear de Irán o la anexión de Crimea por parte de Rusia, los Estados occidentales prefieren el empleo de sanciones económicas a la utilización de la fuerza militar. La mayoría de las potencias emergentes se han convertido en agentes activos de su política económica. China, por ejemplo, está utilizando la financiación la inversión y el comercio como instrumentos para la consecución de influencia estratégica y consolidar su crecimiento global. En consecuencia, la forma en la que los estados están utilizando su poder

económico para la consecución de sus objetivos estratégicos constituye un tema que todavía no está lo suficientemente estudiado en el contexto de la política económica internacional y las relaciones internacionales". Así mismo, destacan que "La contribución que aporta este volumen es un análisis de la geoeconomía como un elemento de las políticas de poder. Se muestra como el poder y la seguridad ya no solo se ciñen al control físico del territorio por medios militares, sino que también se centran en la dirección y manipulación de los vínculos que son decisivos en un mundo hoy día cada vez más globalizado e interconectado. En efecto, como se puede ir viendo a lo largo del libro, la capacidad para manejar las diferentes formas de poder económico son instrumentos esenciales de las políticas exteriores de las principales potencias. Mediante este objetivo, el libro supone un reto a los planteamientos simplistas que a veces se vienen realizando mediante la invocación de una vuelta a las políticas geopolíticas basadas en la instrumentalización de la fuerza militar, cuando no, se sucumbe a cualquier idealismo infundado basado en el supuestamente establecido efecto que tienen las interdependencias o las relaciones internacionales".

Los editores, en síntesis, con esta obra lo que pretenden es ofrecer una sólida contribución, a través de un selecto grupo de expertos en la materia, que permite avanzar en una mejor comprensión de hacia dónde se encamina hoy la geoeconomía, tanto como práctica estratégica, como mediante una aproximación analítica innovadora y oportuna. Además, confían que pueda ser de gran interés tanto para alumnos que cursen estudios tanto en seguridad, como en política económica internacional, política exterior y relaciones internacionales, en general (Sören Scholvin, *et al.* 2019).

En relación con las actuales políticas de poder geoeconómico que algunos países están llevando a efecto, los profesores Scholvin y Wigell, señalan que en general, y de forma cada vez más frecuente los Estados, implementan sus políticas de poder utilizando instrumentos económicos. Así destacan que "Tanto si se trata del programa iraní como de la anexión de Crimea por parte de Rusia, los estados occidentales prefieren la utilización de sanciones económicas al empleo de la fuerza militar. A pesar de la sobrevalorada reunión vis a vis de EE.UU con North Corea, la pasada presidencia de Trump también ha mostrado esta tendencia". Para dichos autores (Sören Scholvin, *et al.* 2019), es evidente, como se muestra de forma muy explícita en la todavía actual estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos de 2017, y que se ha diferenciado de las anteriores estrategias, la importancia o protagonismo predominante que se le empieza a otorgar a la política económica por parte de los Estados, como instrumento de su política geoestratégica. Para ellos, la geopolítica debe perseguir los intereses del estado sin eludir el empleo de los instrumentos económicos que le sean más propicios, y que se suele referenciar como la

"*economic statecraft*". Este nuevo tipo de política, señalan dichos autores, se constituyó en su momento como pilar básico para la pasada administración americana, liderada por el presidente Trump, en su intento por persuadir a otros estados para que se alineen a las políticas de EEUU. Dicha administración mostraba claramente, y sin cortapisas, lo que podría ser entendido como un nuevo despliegue de la denominada "economía del palo" y la zanahoria. En este contexto, se podría citar como ejemplo paradigmático relativamente reciente de esa política, la amenaza del expresidente Trump de suspender la ayuda económica en relación con la cuestión del reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel, como en su día informaba el "*The Washington Post*".

A este respecto, en su libro, Sören Scholvin, *et al.* 2019, resaltan que los debates sobre el futuro orden mundial, y en particular la cuestión sobre si los conflictos armados se convertirán una vez más en una de las características de las relaciones de las grandes potencias, ha sido catalizada por la anexión de Crimea a Rusia y su posterior evolución en el conflicto de baja intensidad que se lleva a cabo en el este de Ucrania. En ese sentido, ponen especial énfasis en recordar que algunos expertos también mantienen que dichos acontecimientos significan una vuelta a la lógica de la geopolítica basada en el empleo del elemento militar en Europa -el continente que solía ser utilizado como el "modelo de referencia" dentro de orden liberal. Por ejemplo, se puede recordar que Francia y Reino Unido, no hace tanto tiempo, acordaron profundizar en su cooperación militar. También, es una evidencia que el concepto de más gasto en defensa es una demanda que ha persistido en el partido conservador de Alemania en las conversaciones de coalición con la social democracia, la cual, por otra parte, continúa un tanto escéptica sobre esa cuestión, aunque no la descarta.

El libro, en su conjunto, viene a destacar que el estudio y la práctica de la geoconomía – entendida en sentido amplio como el empleo de instrumentos económicos por parte del poder político para alcanzar objetivos estratégicos, conlleva una clara dimensión económica. En tiempos recientes ha sido redescubierta y esto, señalan dichos autores, no debería llevarnos a sorpresa alguna, en la medida que, al igual que ya ocurrió en el pasado, el resurgimiento de la geoconomía parece estar asociado con situaciones concretas de potenciales transiciones de poder o de subyacentes intentos por ostentar el liderazgo hegemónico en el sistema internacional. Consideran, que no es casualidad que el surgimiento de un sistema multipolar de poder económico pueda dar paso a propiciar condiciones ideales para un renovado interés por la geoconomía, especialmente, cuando el poder duro, el derivado de la fuerza militar, sigue estando, sin lugar a duda, y por un previsible largo periodo de tiempo, ostentado por una sola potencia: los Estados Unidos de América (Sören Scholvin, *et al.* 2019).

Consideramos que este libro puede ser una excelente lectura que puede proporcionar información y conocimiento tanto para los estudiosos de esta temática como para los responsables de toma de decisiones relacionadas con la geopolítica, la geoconomía o las relaciones internacionales. Una obra indispensable para entender al actual paradigma y las estrategias que están llevando a cabo las distintas potencias económicas en nuestros días y cuáles son los objetivos geoestratégicos que tienen cada una de ellas para los próximos años.

■ **Jose Lorenzo Jiménez Bastida**

■ **Antonio Juan Briones Peñalver**